

Guía de intervención para un alumno con hipoacusia neurosensorial

Elena María Segura Azor (Universidad de Granada)

Fecha de recepción: 28 de mayo de 2012

Fecha de aceptación: 11 de junio de 2012

Localizador: <http://www.ugr.es/local/miguelgr/ReiDoCrea-Vol.1-Art.6-Segura.pdf>

RESUMEN

Este estudio de caso se centra en un niño con hipoacusia neurosensorial. Se detalla cómo se detectó y qué pasos se siguieron en su tratamiento. En el equipo reintervención, contamos con una maestra de Pedagogía Terapéutica (PT) y dos profesionales de Audición y Lenguaje (AL). El sujeto ha tenido una evolución muy adecuada, a partir de los objetivos y actividades propuestas por el equipo a lo largo de su etapa escolar, las cuales se describen en el presente trabajo. Este estudio de caso pretende servir de guía a futuros maestros y maestras que trabajen ante una problemática similar.

PALABRAS CLAVE: Estudio de caso. Sordera. Educación de sordos. Lenguaje de signos.

ABSTRACT: This case study focuses on a child with sensorineural hearing loss. The article details how it was detected and what steps were followed in its treatment. On the intervention team, we have a teacher of Therapeutic Pedagogy (PT) and two professionals in Hearing and Language (AL). The subject's performance was very appropriate, using the objectives and activities proposed by the team throughout the school years, which are described in this paper. This case study is intended as a guide for future teachers who work with similar problems.

KEYWORDS: Case studies. Deafness. Education of the deaf. Sign language.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se describirá un estudio de caso sobre la hipoacusia neurosensorial, para que maestros y maestras noveles puedan usarlo como guía para futuras intervenciones. El sujeto en el que está enfocado este estudio de caso está diagnosticado de hipoacusia neurosensorial. Es difícil ofrecer una definición exhaustiva y rigurosa de este concepto, pero la que más se utiliza es la de “un déficit funcional que ocurre cuando un sujeto pierde capacidad auditiva, en mayor o menor grado” (Santos Santos, 2004). El concepto de *capacidad auditiva* o *agudeza auditiva* viene referido siempre a una característica cuantitativa: el umbral auditivo: “el estímulo sonoro más débil (de menor intensidad) que es capaz de percibir un determinado oído” (Santos Santos, 2004).

Otra definición válida es la da la Organización Mundial de la Salud (Arellano Rodríguez, 2000), que define la sordera como “aquella deficiencia auditiva tan severa que no se puede beneficiar mediante la adaptación protésica”. Wilson amplía esta definición a los condicionamientos sociales, incluyendo las personas que no pueden obtener ayuda auditiva, debido a sus características económicas y sociales (Gil-Carcedo & Gil-Carcedo E, 1995).

En muchas hipoacusias, no sólo se producen las dificultades debidas a una alteración del umbral auditivo (como en las hipoacusias transmisivas), sino que además ocurren fenómenos cualitativos (reclutamiento, distorsión...) que empeoran la funcionalidad auditiva. Por otro lado, en algunas hipoacusias, sólo existen alteraciones cualitativas no cuantitativas (neuropatía auditiva, hipoacusia central...) (Santos Santos, 2004). De las diferentes tipologías de hipoacusias estudiadas, nos centraremos en la clasificación de la misma en función del lugar de asiento de la lesión (Santos Santos, 2004). Así, conviene destacar:

- Hipoacusia de transmisión o de conducción, si la lesión se sitúa en el oído externo o medio: las ondas sonoras no llegan al oído interno en forma correcta.
- Hipoacusia neurosensorial o de percepción, cuando la lesión se sitúa en el oído interno o en el resto de la vía auditiva central.
- Hipoacusias mixtas, cuando tiene componentes de los dos tipos anteriores. Muchas veces, el daño producido por ésta, es más grave.

La hipoacusia que presenta el sujeto objeto del presente análisis es del tipo neurosensorial.

Evolución del sujeto a lo largo de la etapa escolar

El sujeto objeto de análisis está escolarizado en segundo curso de primaria, en un centro público en el que asisten alumnos y alumnas con edades comprendidas entre los 3 y los 12 años. Las clases pueden albergar hasta 25 alumnos. Este centro es el centro preferente de integración de niños con deficiencia auditiva de la comarca.

El sujeto proviene de una familia de clase socioeconómica media, donde su padre tiene un trabajo remunerado y su madre trabaja en el hogar. Tiene un hermano mayor, que está escolarizado en el mismo colegio, pero que no padece deficiencia auditiva.

La evolución del niño en cuestión ha sido progresiva y adecuada. Los padres empezaron a percibir que le pasaba algo cuando, a la edad de adquirir el lenguaje, no pronunciaba ni una sola palabra. Tampoco escuchaba otros sonidos, como el timbre de la puerta o cuando alguien lo llamaba; sólo era capaz de escuchar sonidos fuertes.

Lo llevaron a diferentes especialistas en otorrinolaringología, pero no le daban una respuesta concreta, hasta que uno de ellos le diagnosticó una pérdida auditiva grave. Ya estando en el hospital de la provincia, se empezaron todos los trámites médicos y de gestión, como ponerle el audífono y *trabajar* para que el niño no se lo quitara; y, además, les pusieron en contacto con el colegio de preferencia de la zona para discapacidad auditiva.

El sujeto de este caso acudió al colegio en que está actualmente escolarizado, a *atención temprana*, con dos años. No escuchaba ni pronunciaba ninguna de las palabras más básicas. En *atención temprana* es obligatorio que uno de los padres o tutores esté en el aula; para que así, tanto el niño como la familia, aprendan a trabajar en casa.

Cuando entró al colegio todo era nuevo para él, estaba muy angustiado, ya que con el audífono escuchaba cosas que no entendía. Por eso, lo primero que hicieron en el colegio fue tomar contacto con el niño, enseñándole a tomar confianza a través de juegos basados en sonidos, para que los imitara. Con el tiempo se le fue introduciendo vocabulario básico; por ejemplo: mamá, papá, agua, pipí, hambre. También las partes del cuerpo, con ayuda del lenguaje de signos, imágenes y fotografías, todo esto vocalizando en exceso. Al paso de los meses, empezaron a introducirle vocabulario de lo que había a su alrededor, como nombres de juguetes, comida, cosas de su habitación y unos cuantos verbos esenciales como: “ser”, “tener”, “estar”. Todo esto se hacía a base de repetición y juegos, pero sobre todo motivándolo para despertarle sus ganas de aprender. Cuando fue escolarizado en infantil de tres años, el niño ya sabía las palabras y frases básicas para poder comunicarse. Poco a poco el niño ha ido aprendiendo el lenguaje, hasta adquirirlo totalmente y sin ninguna dificultad.

En la actualidad el niño continúa evolucionando, en base a un currículum normalizado. Tiene una *Adaptación Curricular Significativa* en inglés, debido a que así lo marca la ley y lo aconsejó la inspección.

Sigue en apoyo tanto de *Pedagogía Terapéutica* (PT) como de *Audición y Lenguaje* (AL). Dentro de estas aulas se trabaja el vocabulario y entrenamiento auditivo. En clase de PT también se trabaja sobre problemas de matemáticas, que ya abarcan dos operaciones (en algunas ocasiones con preguntas explícitas; y, en otras, con algunas que conllevan implícitas) situación que cuesta descubrir al niño en cuestión, sobre todo cuando cambian los enunciados de los problemas.

Ni en *Lengua*, ni en *Matemáticas*, ni en *Conocimiento del Medio* se le ha eliminado materia; al contrario, en algunas ocasiones se le han ampliado actividades referentes al aspecto comprensivo de texto, a dobles expresiones y refranes.

El resultado de este trabajo ha sido muy bueno, porque el niño continúa avanzando en composición escrita y, excepto que aparezca alguna palabra que se lo impida, suele dar sentido a los textos, comprende con coherencia los hechos y la secuencia en que ocurren. La dificultad que tiene en estos momentos es la comprensión lectora y la composición escrita.

Otro aspecto a destacar en su evolución ha sido el interés por la lectura, que va desarrollándolo y manteniéndolo bien. Esto es fundamental ya que, la mejor forma de comprender lo escrito, es leyéndolo. Para ello tiene que comprender, aplicar e interpretar correctamente la morfosintaxis. Con cada curso la dificultad aumentará progresivamente.

Desde el comienzo de su educación se ha trabajado la *Lengua de Signos Española* (LSE), con las maestras de AL y PT, tanto dentro como fuera de su aula. En el último

año se ha hecho de forma más intensa, ya que se dispone de una persona de la *Federación de Sordos* para tal fin. A estas citas también acuden sus familiares más allegados, ya que saben que para el futuro esto les será beneficioso.

No se le puede quitar la ayuda por parte de las maestras de AL y PT en toda su etapa escolar, ya que no podría seguir al mismo ritmo que sus compañeros de clase y, tal vez, tendría que repetir curso, cosa que hasta ahora no ha hecho. Todo esto ha supuesto un trabajo muy duro por parte del colegio, de los familiares y de los maestros que le han ayudado; pero, sin duda y especialmente, ha sido muy duro para el niño. Sin embargo y a la vista de los resultados, todo este trabajo ha valido la pena.

Objetivos de intervención

Los profesores y profesoras del centro han planteado unos objetivos específicos para el sujeto en cuestión. Estos objetivos han ido evolucionando a lo largo de sus cinco años de escolarización. A continuación expondremos algunos de ellos:

Objetivos de discriminación auditiva:

- Discriminar ruidos y sonidos.
- Discriminar fonemas y localizar la fuente de un sonido.

Objetivos de Fonología:

- Conocer los fonemas, sílabas directas, inversas, grupos consonánticos y diptongos.
- Articular correctamente dentro del lenguaje oral.

Objetivos de Semántica:

- Dominar el vocabulario de la unidad (con lenguaje oral y con LSE).
- Conocer antónimos y sinónimos.
- Conocer onomatopeyas.

Objetivos de morfosintaxis (de forma oral y con LSE):

- Ordenar correctamente los enunciados.
- Usar correctamente los determinantes, el singular y plural, la concordancia de género y número, las formas gramaticales.
- Aplicar de forma correcta los tiempos verbales.

Objetivos de Pragmática:

- Comprender distintos mensajes orales y en LSE.
- Atender y comprender el significado de órdenes, mensajes y textos sencillos (orales y en LSE).
- Comprender mensajes no verbales.

Objetivos de lectoescritura:

- Leer y comprender un texto narrativo.
- Respetar las normas de ortografía que se vayan trabajando.
- Comprender un texto informativo y resumirlo.

Actividades en las que trabaja

A lo largo de su estancia en el colegio, se han trabajado muchas actividades con el niño, continuando la realización de gran parte de las mismas en la actualidad. Reseñaremos seguidamente algunas de las actividades que se realizan con el sujeto:

Discriminación auditiva:

- Localización, identificación y búsqueda de fonemas, en frente de un espejo o mirando directamente al maestro especialista.
- Juegos, en los que se asocian las cualidades del sonido a otros conceptos, como por ejemplo: formas geométricas, asociación de fonemas con imágenes que contengan dicho fonema, etc.

Fonología:

- Reproducción de fonemas a través de onomatopeyas.
- Imitación del fonema delante del espejo.
- Articulación correcta del fonema, dentro de una conversación.

Semántica (en lengua oral y con LSE)

- Clasificación de imágenes o palabras que pertenecen a una misma familia.
- Recitar poesías, trabalenguas.
- Escoger, entre varias imágenes, aquéllas que pertenecen a un mismo campo semántico, o eliminar las que no corresponden a un mismo campo semántico.

Morfosintaxis (en lengua oral y con LSE):

- Ejercicios con el género y el número.
- Completar frases donde se omita la palabra final, ya sea sujeto o verbo.
- Ordenar una secuencia de viñetas.

Lectura:

- Leer vocales y consonantes, en la pizarra o en textos impresos en papel.
- Identificación de palabras que empiecen por determinada vocal.
- Leer títulos de cuentos, canciones...
- Contestar a preguntas, e identificar la idea principal y secundaria de un texto leído previamente.

Escritura:

- Escribir las vocales y consonantes.
- Fabricarlas con diversos ejercicios manuales: recortándolas, moldeándolas, picándolas...
- Escritura de sílabas inversas con plastilina o en la pizarra.
- Completar palabras o frases con los signos de puntuación.

CONCLUSIÓN

En este estudio de caso hemos estudiado a un niño con hipoacusia neurosensorial. Ha sido muy interesante reunir toda la información necesaria con respecto a la parte teórica, porque hemos aprendido muchas cosas que desconocíamos, como que existen tres tipos de hipoacusia neurosensorial. Nos ha entusiasmado, especialmente, ver los pasos que ha seguido el sujeto a lo largo de su vida, lo duro que ha debido ser para él y en todo lo que se ha tenido que esforzar para que, ahora, tenga tan buena calidad de vida. Pero es importante destacar que él debe estar en continuo aprendizaje y que siempre tendrá que tener a alguien que lo apoye educativamente.

Otra conclusión a la que hemos llegado es que, con este tipo de educación, un profesional tiene que tener mucha paciencia y ganas de superación; que es un trabajo de mucha gente (no sólo del niño y del especialista) sino de su familia y allegados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Santos Santos, S. (2004). Hipoacusia neurosensorial infantil: Estudio retrospectivo de factores de riesgo y etiología.

Recuperado de <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/med/ucm-t27962.pdf>

Gil-Carcedo LM, Gil-Carcedo E. (1995). Acústica y audiolología básicas. En: Gil-Carcedo LM. Otolología. Barcelona. Laboratorios Menarini.

Arellano Rodríguez, B. (2000). Caracterización genética de sorderas neurosensoriales. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.

Wilson J. (1985). Deafness in developing countries. Arch Otolaryngol. 11:2-9.